

Introducción:

Lionel Messi, jugador argentino del PSG, ha ganado 7 balones de oro y considerado el mejor jugador del mundo. Sin embargo, él en una de sus entrevistas dijo lo siguiente: “sin la ayuda de mis compañeros no sería nada de nada. No ganaría títulos, ni premios, ni nada”.

Haciendo alusión a la importancia del trabajo en equipo, en la Biblia encontramos una experiencia que nos habla también de esto.

Base bíblica: Nehemías 4: 1 al 23

El día de hoy vamos a aprender del poder de trabajar en unidad.

I. La oposición

Nehemías 4: 1 al 5 (NTV): Cuando Sanbalat se enteró de que estábamos reconstruyendo la muralla, se enojó muchísimo. Se puso furioso y se burló de los judíos, 2 diciendo ante sus amigos y los oficiales del ejército de Samaria: «¿Qué cree que está haciendo este pobre y debilucho grupo de judíos? ¿Acaso creen que pueden construir la muralla en un día por tan solo ofrecer unos cuantos sacrificios? ¿Realmente creen que pueden hacer algo con piedras rescatadas de un montón de escombros, y para colmo piedras calcinadas?». 3 Tobías, el amonita, que estaba a su lado, comentó: «¡Esa muralla se vendría abajo si tan siquiera un zorro caminara sobre ella!».

1. Enojo: era una muestra de su incomodidad por la llegada de los judíos a reconstruir Jerusalén.
 - Sanbalat era el gobernador de Samaria, territorio justo al norte de Judea. Estos funcionarios eran conocidos por enriquecerse a costa del pueblo, seguramente estaba esperando ser gobernador también de Judea y la llegada de Nehemías entorpecía sus planes.
2. Burlas de forma pública: ridiculizar a alguien causa efectos como desaliento, dolor y desesperación.
 - Sanbalat y Tobías buscaban que el pueblo se desanimara y desistiera. Comúnmente las palabras de desánimo traen algo de verdad, pero descuidan la verdad más importante: las promesas de Dios.
 - El desánimo es lo contrario a la fe, porque donde esta le cree a Dios, el otro se enfoca en lo peor.

Hebreos 10: 39 (RVR1960): Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.

3. Ataque físico: una campaña de miedo que iba en aumento para detener la obra.

Nehemías 4:11 (NTV): Mientras tanto, nuestros enemigos decían: «Antes de que se den cuenta de lo que está pasando, caeremos encima de ellos, los mataremos y detendremos el trabajo».

II. La respuesta del pueblo al ataque

1. Orar a Dios: Nehemías no buscó aliados humanos, no respondió a sus ataques, lo llevó a la presencia de Dios.
 - En tiempos difíciles Dios quiere que su Iglesia confíe en Él, que la oración sea su primera opción.



- Nehemías clama por justicia contra sus adversarios por burlarse de quienes edifican una obra suya.

Salmos 9:10 (DHH): Señor, los que te conocen, confían en ti, pues nunca abandonas a quienes te buscan.

2. Ánimo para trabajar: Nehemías oró para que Dios se encargará de sus enemigos y Dios respondió dándoles ese regalo.
3. Planeación: hubo toda una estrategia para seguir con la construcción, no solo se limitaron a orar.
 - Guardas día y noche para protección (Vr9).
 - Guardias armados detrás de las partes más bajas de las murallas en los lugares descubiertos (Vr13).
 - La gente organizada por familias para hacer guardia con lanzas, arcos y espadas (Vr13).
 - Mitad trabajando en la muralla y la otra mitad hacia guardia: los que trabajaban con una mano construían y la otra sostenían el arma (Vr16).
 - Una persona encargada de tocar la trompeta en caso de ataque para tener un aviso y punto de reunión (Vr18).
 - Coordinación con quienes vivían fuera de las murallas para que ayudaran en la vigilancia y trabajo (Vr22).

Santiago 2:14 (RVR1960): Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?

III. El éxito de la unidad

1. Un pueblo que hace la obra: a pesar de tantos obstáculos, lograron levantar el muro hasta la mitad.

Nehemías 4:6 (NTV): Por fin se completó la muralla alrededor de toda la ciudad hasta la mitad de su altura, porque el pueblo había trabajado con entusiasmo.

 - Debemos comprender que los cristianos nos necesitamos unos a otros, para alentarnos, para cuidarnos, para saber que cuando no podamos seguir, otros nos ayudarán.
2. Los enemigos se frustran: no les quedan más que reconocer que Dios es quien dirige la obra.

Nehemías 4:15 (NTV): Cuando nuestros enemigos se enteraron de que conocíamos sus planes y que Dios mismo los había frustrado, todos volvimos a nuestro trabajo en la muralla.
3. Confianza en Dios: es saber que aunque llevar a término un proyecto es agotador, si Dios encomendó una tarea, Él nos abrirá camino.

Conclusión:

Cuando trabajamos en la obra, la oposición se levanta para distraernos del propósito, pero Dios nos da sabiduría para responder ante estos ataques y poder ver los resultados de permanecer juntos.

Eclesiastés 4:12 (TLA): Una sola persona puede ser vencida, pero dos ya pueden defenderse; y si tres unen sus fuerzas, ya no es fácil derrotarlas.

Dios nos ha llamado a la obra, nos ha dado capacidades y si trabajamos juntos en propósito, trabajo y oración podemos cumplir con la labor.

Hoy es el día para que deje sus excusas, se integre el cuerpo de Cristo, su Ministerio es importante y en unidad con los otros podremos lograr grandes cosas.

Líder juvenil Andrea Rodríguez Quesada